



{ OPINIÓN }

Europa se prepara para un mundo fragmentado ¿Y América Latina?

CARLOS SOLAR

ESTA SEMANA EN MUNICH se reunieron gran parte de los mayores tomadores de decisiones del ámbito público y privado a nivel global en el marco de la conferencia de seguridad que se organiza en la capital bávara desde 1963.

El mensaje fue rotundo y sin matices: la cooperación internacional está amenazada por el contexto competitivo del escenario mundial. Tensión geopolítica y económica marcaron los plenarios, donde estuvieron el secretario general de la ONU, António Guterres, la vicepresidenta de EE.UU., Kamala Harris, el canciller de China, Wang Ji, y el Presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, y el Presidente de Colombia, Gustavo Petro, entre otros.

LA JORNADA de discusiones auguró un mundo fragmentado y de difícil reconexión en el corto plazo. Se habló de una suma cero (ese escenario en que las ganancias de uno son las pérdidas de otro) entre Estados Unidos, Europa y sus aliados frente al eje de Beijing, Moscú y Teherán, entre otros países autocráticos. A pesar de ser los grandes favorecidos por el orden económico neoliberal, se espera que estos países ejerzan mayor presión diplomática para expandir sus esferas de influencia antioccidente.

En Europa, añade mucha indecisión la idea de que Donald Trump vuelva a la Casa Blanca y lo que ello conlleva para las alianzas transatlánticas en seguridad, comercio y diplomacia. Desde Rusia, quizás el frente que despierta mayor preocupación por ahora, se supo de la muerte del opositor al Kremlin Alexei Navalny, lo que marcó una condena casi unánime a la represión rusa de parte de los asistentes.

TAMBIÉN HUBO ESPACIO para las buenas noticias. El premio Ewald von Kleist a las figuras públicas que hayan tenido un rol destacado en promover la seguridad internacional se lo llevaron la *Premier* de Barbados, Mia Mottley, y el enviado presidencial de EE.UU. para el cambio climático, John Kerry. Mottley es una ardiente impulsora de la sustentabilidad global y también apoya una reforma al Consejo de Seguridad de la ONU. Kerry, en tanto, se ha dedicado mayormente a crear conciencia para contener la emisión de gases de efecto invernadero.

UN NUEVO ENFOQUE en seguridad medioambiental es sin duda bien recibido y presenta un cambio de eje respecto a años anteriores, cuando se premió la seguridad "dura". En 2023, el galardón se lo llevaron el Primer Ministro sueco, Ulf Kristersson, y a la expremier finlandesa Sanna Marin, por decidir postularse a la OTAN en respuesta a la invasión de Rusia a Ucrania.

Si hay algo que destacar desde



FUERZAS de seguridad custodian a las autoridades en Munich.

entonces ha sido el constante temple de los nórdicos (junto a Dinamarca, Noruega e Islandia) frente al autoritarismo expansivo de Moscú. Ya quisiéramos tal coraje político en la región para denunciar de manera conjunta, por ejemplo, los pisotones a la democracia en Venezuela.

QUIZÁS EL PRÓXIMO AÑO el premio vuelva a los líderes que han hecho frente a Vladimir Putin en los países Bálticos. Esta semana, Moscú puso en una lista de "buscados" a la *Premier* de Estonia, Kaja Kallas, quien ordenó, entre otras cosas, remover todos los monumentos de la vía públi-

ca que databan de la era soviética. Estonia ha resistido las bravatas del Kremlin desde su escisión del bloque comunista en 1991. Kallas, por su parte, se postuló a ser la próxima secretaria general de la OTAN, y bien podría serlo.

Foco en la región

¿CÓMO PODRÁ AMÉRICA LATINA coexistir bajo este manto de incertidumbre global?

La conferencia tuvo por primera vez un panel de alto nivel dedicado exclusivamente a discutir el subcontinente. Entre los participantes, donde había ministros, funcionarios de gobierno, embajadores, y directivos de compañías multinacionales, la tónica también fue agrí dulce.

LA PERCEPCIÓN de riesgos producto del cambio climático, autoritarismo rampante, terrorismo y violencia radicalizada, más la ola de efectos no deseados del crimen organizado transnacional, abrieron más interrogantes que respuestas. El llamado fue a la acción inmediata.

Sin embargo, y ante el inevitable reacomodo de modelos ideológicos que le seguirán a este primer cuarto de siglo, habría que suponer también una mayor fragmentación en América Latina. Se requerirá mucha voluntad política para cementar un modelo de cooperación en el corto plazo que logre mayor armonía regional.

Carlos Solar es investigador sénior del Royal United Services Institute (RUSI) en Londres.